

06



Reimaginemos juntos el lugar

Introducción

En noviembre de 2021, Mesopartner y un grupo de amigos organizaron una serie de diálogos en línea. Invitamos a un grupo diverso a reimaginar conjuntamente qué entendemos por “lugar” y cómo abordamos este concepto.



Mesopartner tiene una larga trayectoria de apoyo al desarrollo basado en el lugar. Como empresa, hemos desarrollado un enfoque ampliamente utilizado para el Desarrollo Económico Local y Regional (DELR). El “lugar” siempre ha desempeñado un papel importante, ya que creemos que los territorios son fundamentales para todos los esfuerzos de desarrollo ([véase el artículo de AR: AR 2015/Artículo 1](#)).

Los lugares siempre están formados por las personas y comunidades que viven en ellos. La realidad de los lugares cambia continuamente; son ecologías en evolución, no máquinas que puedan repararse. Las comunidades vibrantes se reúnen en diálogo, no fuera de sino dentro de los desafíos y embrollos de la vida de la gente, conectando de persona a persona, aprendiendo juntos continuamente. Las relaciones sanas y vitales entre

las personas y las prácticas compartidas dentro de una comunidad proporcionan la tierra figurativa de la que pueden crecer iniciativas enriquecedoras y nutritivas. Estas iniciativas ayudan a la comunidad a prosperar y a hacer sus lugares más acogedores y habitables.

Por lo tanto, queríamos explorar cómo podríamos no sólo contribuir con marcos y procesos que la gente de los lugares pudiera utilizar para fomentar su desarrollo económico, sino también cómo podríamos involucrar a la gente para fortalecer la vitalidad y el dinamismo de los lugares en los que viven. Para nosotros, la vitalidad relacional es la base de cualquier desarrollo y lo ideal es que vayan de la mano.

La pregunta que planteamos en la serie de diálogos fue: **¿Cómo podemos contribuir a la vitalidad de los lugares y comunidades en los que trabajamos?**

Warm Data

El formato de la serie de diálogos se basó en el *Warm Data* y el proceso asociado *People Need People* (PNP). *Warm Data* es una práctica viva desarrollada por Nora Bateson, del Instituto Internacional Bateson (IBI). Marcus Jenal y Frank Waeltring son anfitriones formados en el *Warm Data*. También invitamos a algunos amigos que también son anfitriones formados para que coorganicen la serie de diálogos con nosotros.

El *Warm Data* nos invita a acoger esta “transcontextualidad” de la vida y a ver su potencial inherente. La serie de diálogos *Reimagining Place* invitó a la gente a afrontar la complejidad de estos retos con la riqueza y el ingenio de todo su potencial humano.

La serie de Diálogos

La serie se desarrolló en cinco sesiones en línea en noviembre de 2021. Cada sesión, excepto la última, comenzó con una historia relatada por uno de los anfitriones y, a continuación, se invitó a los participantes a mantener conversaciones inspiradas en una pregunta que se les planteó para la sesión. Al final de cada sesión y durante la quinta, se invitó a los participantes a reflexionar sobre las conversaciones y compartir el aprendizaje.

¿Cómo fue el resultado?

Es difícil evaluar las prácticas de *Warm Data*; incluso podría decirse que constituiría un acto de violencia contra la propia naturaleza de la práctica. Así que, en lugar de intentar buscar los efectos o resultados de la serie *Reimagining Place*, nos gustaría compartir nuestras reflexiones personales y las de algunos de nuestros co-anfitriones.



La opinión de Marcus Jenal

Lo que me ha quedado grabado de la serie de diálogos es el cambio de tono en las conversaciones. Dado que la mayoría de los participantes eran socios, colaboradores o clientes de Mesopartner, el tono inicial era profesional. La estética de las conversaciones se caracterizaba por una valoración objetiva de las preguntas y la presentación de argumentos desde el propio punto de vista. A medida que avanzaban las conversaciones, el tono y la estética cambiaron. El tono se volvió mucho más personal. La gente empezó a hablar de su propia vida y de sus experiencias personales. El significado de lugar pasó de ser algo para intervenir a algo en lo que vivimos.

Esto es lo bueno de las prácticas de *Warm Data*. Nos ablandan a nosotros, los participantes, desde nuestra humanidad; aflojan las restricciones de la profesionalidad y el papel y la fachada que erigimos para mostrar lo que creemos que esperan los demás. Pero, al fin y al cabo, todos somos humanos, y las conversaciones más enriquecedoras se producen cuando no ocultamos nuestra humanidad, sino que nos involucramos plenamente.

Si nosotros pudimos crear un espacio y un clima donde la gente se volvió más humana en sus interacciones con los demás, incluso en nuestras pequeñas series, ¿qué efecto podría tener esta práctica en un lugar determinado? ¿Qué pasaría si reuniéramos a la gente de un lugar en una serie de diálogos, no con un resultado concreto en mente, sino para conectar con ellos en su humanidad y así ampliar la discusión?

Dado que incluso el pequeño grupo que reunimos en la serie pasó de limitarse a compartir argumentos profesionales a compartir historias personales, ¿qué efecto tendría si la gente de un lugar empezara a compartir más historias personales?



La opinión de Frank Waeltring

Me entusiasmó compartir este enfoque de diálogo PNP con colegas, amigos y socios para ver si les afectaba de la misma manera que a mí y si podía abrir un nuevo espacio para conectar, hablar y compartir abiertamente sobre nuestro trabajo diario y los aspectos personales relacionados con él. “Reimaginar el lugar” aborda emociones como la pertenencia, las historias individuales, las trayectorias dependientes de las sociedades locales, las relaciones vividas y los conflictos. Cuando estoy “en mi lugar”, me siento entrelazado a él con todo mi ser y mi historia vital. Sin embargo, a veces durante el trabajo en mi lugar o en otros lugares, percibo las herramientas, metodologías y habilidades que transfiero como un escudo protector o como un asidero para mantener el control sobre mí mismo, mi papel ante los demás y en parte el proceso. “Estar en el mapa y no en el territorio”, una frase que recogí de Nora Bateson, tiene todo el sentido. Por último, nuestro trabajo principal consiste en establecer relaciones, abordar los sentimientos de la gente hacia su lugar y descubrir por qué les interesa dedicarle creatividad y esfuerzos de desarrollo. Llegar a esos sentimientos debe formar parte de nuestro trabajo. Sólo podremos hacerlo si formamos parte de este proceso como individuos o seres humanos, no sólo como expertos. Esto también requiere que dejemos de lado los escudos protectores que a menudo nos gusta utilizar. Requiere más bien descubrir lo que realmente ocurre entre las personas y los órganos representativos. Fomentar la apertura a través del diálogo era la razón por la que me interesaba

iniciar esta serie. Agradezco que haya conseguido abrir una nueva vía de comunicación entre los participantes y nosotros. Volví a darme cuenta de que esta forma de hablar entre nosotros es más necesaria en nuestro ámbito de trabajo, entre nosotros como colegas y con los socios de los lugares donde trabajamos. Tenemos que salir más a menudo de nuestro papel de expertos. La visión puramente experta podría socavar un verdadero proceso de descubrimiento. En otras palabras: abrazar el territorio en lugar de abrazar un plan enriquece lo que vemos y descubrimos, creando nuevas relaciones relevantes para reimaginar el lugar.





La opinión de Roger Duck

Cuanto más libres se sientan las personas al compartir sus historias en las sesiones PNP, más vivo será el proceso.

Esta serie se enmarca en una invitación a “reimaginar el papel de la comunidad y el lugar en el desarrollo”. Cualquier intención de este tipo reduce inevitablemente la variedad al centrarse en aquello de lo que se habla. Esto puede funcionar bien para atraer a un público determinado, pero corre el riesgo de sofocar la posibilidad emergente.

Como anfitrión de Warm Data, considero que la conciencia consciente es sólo el más pequeño destello de la inimaginablemente compleja vitalidad de la Mente y la Naturaleza. El alojamiento de Warm Data abre el espacio más amplio posible para que las personas encuentren su camino hacia nuevas formas de conocimiento a su manera. He llegado a comprender más profundamente que aprender juntos no significa aprender las mismas cosas, y que gran parte del aprendizaje puede no ser expresable con el lenguaje.

Sólo puedo comentar mi propio aprendizaje, gran parte del cual se ha ido perdiendo con el paso del tiempo. Sin embargo, conservo la sensación de que las cuatro sesiones de PNP tuvieron una vitalidad y fluidez que no parecían ser excesivamente limitadas por el tema definido. A veces percibo una “ablandamiento” de mis certezas en las PNP. Esto puede resultar incómodo, pero con el tiempo se va transformando en una apreciación más profunda de la vida en común. Durante esta experiencia, intenté captar algo de este movimiento de separación y vitalidad con un poema, enmarcado en el tema de la reimaginación del lugar.

*Mi lugar es el espacio en el que vivo
Distinto de esos lugares lejanos.
Cortar un espacio crea lugares
Que cubren ordenadamente el gráfico.*

*Me he enamorado de mis modelos
El territorio perdido en los mapas
Lugares extraordinarios jamás soñados
Invisibles en los huecos resplandecientes.*

*La realidad considerada estática
Dónde cuelgan las imágenes en una habitación
Conceptos de arriba, abajo y de lado
Sólo dedos que apuntan a la luna.*



*Nuestro pensamiento estructura invisiblemente
Un patrón que nos sujeta
La vida interrumpe
En toques enredados.*

*A través de un púrpura tan profundo como el
atardecer
Un susurro de amarillo nos lleva a
Perder este amor por las modelos
Y enamorarnos de la tierra.*

*Juntándome suavemente me acomodo,
En la cordura, en mí mismo
Un hogar donde mi ser se sienta normal
Un lugar de salud indomable.*

*A ritmos salvajes
Entramos en el asombro
Porque nunca nada es
Sólo eso y nada más.*

La opinión de Emily Stewart

Como miembro de la “Generación del Alquiler”, tengo la desagradable sensación de que la búsqueda de una nueva imagen del lugar es existencial. Vuelve (y avanza) a la ascendencia, a los desgarros en el tejido de nuestros caminos, la práctica y la experiencia de la comunidad, el pueblo, la ayuda mutua y la gentrificación. Esta serie fue una invitación fácil de aceptar, sobre todo por la alegría de ser co-anfitriona con las almas que me acompañan. Pero también porque la relación con el lugar – como musa, concepto, ubicación, espacio, invitación, idea y verbo – es algo con lo que creo que el siglo XXI nos está pidiendo que juguemos. Participar en la invitación de una organización es especialmente interesante, ya que, como anfitriones, nos comprometemos a ir a ciegas. Como de costumbre, no tenía ni idea de quiénes estaban en la sala, quién de los asistentes ciertamente impresionantes había hecho qué cosa, o dónde, o cuál era su relación con Mesopartner. Este es el estilo de los laboratorios: la falta de papeles se extiende a cómo nos observamos a nosotros mismos como anfitriones. Así pues, no pude censurar, al igual que esta indagación se produjo dentro de mí, entre otros y yo, y entre el grupo en su conjunto. La poesía surgió, como suele ocurrir (véase más arriba), dándole espacio. Ese es nuestro papel como anfitriones: encontrar de algún modo la manera de permitir, solicitar y establecer el tono de un lugar que pueda acoger las curvas de nivel y los viejos caminos, los ríos y la fuente. A partir de ahí, creo que podemos empezar a encontrar una vía.

Marcus Jenal (mj@mesopartner.com) and Frank Waeltring (fw@mesopartner.com), with contributions by Roger Duck and Emily Stewart

